



I. UN BOSQUE EN LA CIUDAD

El ARBORETUM es un bosque enclavado en la ciudad de Caracas **fotos 1-6**, a 1.100 metros de altura sobre el nivel del mar, y tiene una superficie de cuatro hectáreas. Según varios autores, los bosques de esta región eran verdes durante todo el año antes de la llegada del hombre. La deforestación realizada por los indígenas para establecer conucos y, más tarde, las talas realizadas por los primeros conquistadores europeos, así como los incendios producidos para transformar estas tierras en áreas de pastoreo de cabras ocasionaron una gran reducción de árboles de alta talla y de la humedad ambiente, con lo que estos bosques pasaron a ser deciduos, con un período verde y húmedo, correspondiente a la temporada de lluvias, entre los meses de junio y noviembre, y un período de sequía, durante el resto del año.

Por los años cincuenta, este era un terreno perteneciente al dictador Pérez Jiménez. Luego de su derrocamiento, en 1958, fue cedido en custodia a la Universidad Central de Venezuela, creándose el Instituto de Biología Experimental. En 1997, se creó la Estación Experimental ARBORETUM-IBE, UCV, cuya actividad principal es estudiar y conservar las poblaciones nativas.

En este bosque, la vegetación autóctona ha venido sobreviviendo a los impactos de la ciudad, recibiendo, a la vez, algunas especies introducidas accidentalmente por el hombre.

A pesar de estar inmerso en la ciudad y de sus pequeñas dimensiones, este bosque contiene una riquísima variedad tanto de especies vegetales como animales, incluyendo una buena proporción de las especies nativas de los antiguos bosques que ocupaban estos valles. Su gran diversidad, seguramente, se mantiene por el intercambio y la migración local de poblaciones a través de corredores boscosos que ocupan las laderas de las colinas de Bello Monte, pasando por el Jardín Ecológico de la Concha Acústica hacia el Este **foto 2**, hasta llegar a Alto Prado, Santa Fe y, hacia el Sur, el Fuerte Tiuna.



f4



f5



f6